

# REPERTORIO AMERICANO

Editor: J. GARCIA-MONGE

TOMO III

SAN JOSÉ DE COSTA RICA, LUNES 16 DE ENERO DE 1922

Nº 21

## CON LOS JOVENES

[Con mucho gusto publicamos esta carta de don Ricardo que nos remite desde San Ramón, nuestro distinguido colaborador y amigo J. J. Salas Pérez].

Cartago, diciembre 29 de 1921.

Señor don Marco Tulio Jiménez Mesén,

Mi estimado señor:

**E**L irse este año y poniendo los ojos en el venidero me es grato saludarlo y desearle toda suerte de felicidades en el nuevo año. Al mismo tiempo le envío mis agradecimientos por la expresiva carta en que usted me manifiesta su simpatía y me cuenta su reciente triunfo,—por el que lo felicito,—y me habla de su porvenir. Está usted en la feliz edad en que se hacen proyectos de vida y en que se espera de ésta cosecha de dichas. Desde luego veo que «entra con pie derecho». Es ya maestro normal y Bachiller. Eso significa que ha luchado y que va venciendo. Significa que el tiempo que otros de su edad dedican a holganza y devaneos, usted lo ha empleado en endurecer su voluntad y en fortificar su espíritu. Me pide consejo sobre cómo ha de luchar en la vida para triunfar. Siga el método de vida que ha traído, y no necesita de nueva fórmula para triunfar. Que cuando la oportunidad del triunfo se presente esté usted preparado para luchar y ya verá que el triunfo no se le escapa. Muchos jóvenes impacientes por llegar pronto se afilian en malas causas. Les

pesa la oscuridad y la pobreza y venden su alma al diablo. No lo haga usted. Lo que importa es llegar a la meta erecto y no arrastrándose. Emplee su tiempo en aquello porque tenga afición: las cosas que se hacen de mala gana nunca se hacen bien. Médico al que le repugna el espectáculo de las enfermedades, siempre será médico adocenado. Estudie no para salir del paso del día presente, sino para estar preparado para las dificultades de mañana, que uno no sabe cuáles sean ni cuándo llegarán. El que así esté mejor preparado, será el que deje atrás a los competidores. El que sabe ahorrar algo cada día, se pone en condiciones de escapar de las garras de la pobreza; y el que sabe acumular conocimientos no será cogido de improviso por los acontecimientos sin saber qué hacer en el momento oportuno. Mucho hay de suerte en la vida; pero también muchos que atribuyen sus fracasos a la mala suerte, los deben a su pereza, a su ignorancia y a no haber jamás *entrenado* su voluntad.

Me será muy satisfactorio verlo personalmente y espero que la ocasión habrá de presentarse.

Le desea muy próspera suerte su servidor y su amigo desde hoy,

RICARDO JIMÉNEZ

## CABOS SUELTOS

### Democracia

**M**í intenso amor por el Arte y por todas las formas espirituales de la Civilización ha sido prodigioso antídoto contra la epidemia democrática de la época. Nada repugna ahora más a mis aspiraciones superiores que las doctrinas democráticas en boga. Comprendo el beneficio insustituible que traerá a la Humanidad este sinnúmero de tentativas fracasadas de vivir la democracia, pero algo en mí, como un profundo instinto, me rebela contra ella. Yo quise dominar mi aversión

nativa por medio del estudio de la democracia en sus principios y en su historia. Algunos de sus principios me parecen de naturaleza perversa y terrible. Por ejemplo el dogma democrático de la Igualdad. El es contrario a la Ley Universal de Evolución, generadora de la Jerarquía. Su historia me llevó a la conclusión de que la democracia fué una creación de las clases gobernantes despechadas por el triunfo y predominio continuado de ciertas familias o grupos dentro de la misma clase alta de las casas gobernantes.

Esto es, la democracia es una venganza patricia y así llamo el libro donde expongo estas conclusiones: *Una venganza patricia: la democracia.*

A medida que miro desarrollarse el movimiento político de los pueblos mi convicción se robustece. Para muchos es ideal de la democracia el Gobierno de los Estados Unidos. Pues bien, en este país existe un gobierno invisible y permanente detrás del que se asienta en la Casa Blanca. Eso quizás sea su salvación de los males que entraña una verdadera democracia; porque ésta, al decir de Rousseau, su defensor, si no su codificador, requiere para su existencia que los hombres hayan alcanzado la perfección de los ángeles. Allí donde el gobierno invisible y permanente no existe, asómanse con más impudor los males auténticos de la democracia. Los casos podrían traerse de los más de los países hispano-americanos; pero escribiendo para el REPERTORIO es preferible mostrar el caso de Costa Rica.

La base de pedernal de toda democracia es el sufragio universal. ¿Qué es, qué puede ser de una democracia en donde el setenta y cinco por ciento se abstiene del ejercicio de ese derecho?

Y que el abstencionismo se generaliza está demostrado por la tendencia a imprimirle un carácter de deber al derecho de sufragio. La evolución es significativa: se le concibió y reclamó como un derecho. Cuando las gentes se convencieron de que el ejercicio inspirado y disciplinado de este derecho en poco, si en algo, cambiaba sus destinos, comenzaron a abstenerse. Ante este peligro en una democracia los políticos y los tratadistas han querido convertir lo que fué un simple derecho de ciudadanía en un deber. A pesar de ello un 75 % se abstiene. El otro 25 % se divide en dos o tres partidos. De manera que en el mejor de los casos la sediciosa representación nacional apenas representará un 13 % de la voluntad nacional. ¿Es esto democracia? Pero si examinamos el proceso eleccionario vemos que no ha habido discusión de los candidatos triunfantes. ¿Qué principios políticos, sociales, económicos defenderán en el Congreso? ¿Qué proyectos financieros, agrícolas o industriales tratarán de convertir en leyes que aporten bienestar público? ¿Quién lo sabe? ¿Quién sugirió los nombres? ¿Salieron del cora-